

VICENTE CIEZA, PINTOR DE PERSPECTIVAS

En la Curia Eclesiástica de Granada se conservaron, hasta 1982, una serie de pinturas con fondos arquitectónicos en perspectiva realizadas por Vicente Cieza, las cuales perecieron en el incendio que se produjo en el mes de diciembre de dicho año y que destruyó parte del Palacio Arzobispal y de la mencionada Curia.

Numerosas pinturas de diferentes autores se perdieron en este incendio, constando entre ellas ejemplares de notoria calidad. Lamentablemente, la colección del Palacio Arzobispal de Granada no estaba catalogada ni tampoco se habían realizado fotografías de sus fondos. La pérdida de una buena parte de este conjunto pictórico, para nada puede quedar paliada con la existencia de un pequeño conjunto de discretas fotografías que pude realizar en 1972 cuando acudí a Granada para estudiar un conjunto de pinturas conservadas en la Curia Eclesiástica pertenecientes a Vicente Cieza y compararlas con otro grupo de obras con fondos arquitectónicos en perspectivas que son patrimonio de la colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid)¹.

Dichas pinturas formaban un conjunto heterogéneo de cinco ejemplares que habían permanecido a series de pinturas más amplias. Por sus características, tres de ellas eran resto de una serie fechada en 1682 y las dos restantes eran supervivientes de otro conjunto realizado en 1704. Las tres primeras eran de mejor calidad que las segundas, y representaban *El Martirio de San Pedro*, *El Martirio de Santa Lucía* y *El Martirio de Santa Catalina*². En segundo lugar figuraban otros dos martirios de santos, de peor técnica que los anteriores, cuya tardía fecha coinciden con momentos de enfermedad y pobreza en la vida del artista. Representaban estas obras *El Martirio de San Andrés* y *El Martirio de San Pablo*³.

En todo este conjunto pictórico, el artista recreaba amplios espacios urbanos describiendo generalmente el escenario de una plaza con edificios en perspectiva. En general eran obras que reflejaban una modesta técnica, que revelaban a Vicente Cieza como un pintor de categoría secundaria.

Las escenas de martirio ocupaban el centro geográfico del espacio urbano, estando protagonizadas por figuras de pequeño tamaño que incluían cortejos de soldados y numerosos espectadores que contemplaban el tormento de los santos. Al mismo tiempo aparecían en primer plano escenas costumbristas, con vendedores al frente de sus pequeños puestos de mercancías, que intensificaban el pintoresquismo de las representaciones.

Con respecto a Vicente Cieza es muy poco lo que se sabe de su biografía. Palomino⁴ le nombra brevemente al hablar de su hermano José, haciendo constar que viajó a Madrid para ocupar la plaza de pintor de rey que dejó vacante el mencionado José de Cieza. Señala que volvió a Granada a raíz del fallecimiento de Carlos II y que murió al poco tiempo.

¹ Las pinturas de Villagarcía son obra de Francisco Gutiérrez. Cfr. E. VALDIVIESO, *Francisco Gutiérrez, pintor de perspectivas*. Boletín del Museo del Prado n.º 9, 1982.

² Firmados los dos primeros, *Cieza 1682*. Medían 120 x 156 cms.

³ Ambos estaban firmados, *D. Vicente Cieza pictor regis ano 1704*. Medían 108 x 140 cms.

⁴ Cfr. PALOMINO, *Museo pictórico, Escala óptica...* Ed. Madrid 1943, p. 1071.



1



2

Granada. Curia eclesiástica. Pinturas de Vicente Cieza (desaparecidas en el incendio de 1982): 1. Martirio de San Pedro.—2. Martirio de Santa Lucía.



1



2

Granada. Curia eclesiástica. Pinturas de Vicente Cieza (desaparecidas en el incendio de 1982): 1. Martirio de San Pablo.—2. Martirio de San Andrés.

Poco más nos dice Ceán Bermúdez⁵, quien se inspira en lo ya escrito por Palomino, especificando que la plaza de pintor del rey la ocupó el 14 de julio de 1692 y que regresó a Granada en 1701. Algún dato más proporciona Sánchez Cantón⁶, quien pudo documentar el estado de pobreza y de mala salud en que Vicente Cieza vivió los últimos años de su vida, lo cual le llevó a pedir al rey que le permitiese volver a Granada, concediéndole alguna ayuda material para sobrevivir.

Tanto Ceán Bermúdez como Sánchez Cantón señalan el año 1701 como el de la muerte de Vicente Cieza dato que deducen de Palomino, cuando señala que volvió a Granada a la muerte de Carlos II, falleciendo al poco tiempo. Este poco tiempo significó algunos años más de vida para el pintor, puesto que al menos aún vivía en 1704, tal y como demuestra la firma de las pinturas antes mencionadas⁷.—

ENRIQUE VALDIVIESO.

FRANCISCO GUTIERREZ: UNA INMACULADA FECHADA EN 1654

La reciente aparición en el mercado artístico de Logroño y su inmediato paso a una colección particular de la misma ciudad de un lienzo de la *Inmaculada Concepción* permite ampliar algo el horizonte cronológico y artístico del pintor madrileño Francisco Gutiérrez, ya que la obra está firmada con el anagrama característico de otras pinturas suyas y fechada en 1654¹. Según comunicación personal del vendedor la pintrura fue adquirida o procede de un convento de Peñafiel (Valladolid), extremo que no hemos podido comprobar. Se encontraba forrada desde antiguo y, tras ser sometida a restauración, apareció en el reverso del lienzo un anagrama de gran tamaño que presentaba entrelazadas dos letras mayúsculas: una podría ser interpretada como una F, de trazos tan rasgados que llega a parecer T; la segunda letra es la abreviatura de un apellido con terminación en zeta: G^z; a continuación de ellas, en otra línea, podía leerse con claridad la fecha de 1654; una tercera línea la formaba obra abreviatura, de más difícil lectura e interpretación, que a nuestro juicio es M^{ro}. Tras la restauración, el lienzo ha sido forrado de nuevo, dejando invisible el anagrama, que afortunadamente había sido fotografiado con anterioridad. Este anagrama corresponde al pintor Francisco Gutiérrez, activo en Madrid entre 1637 y 1662, y muerto antes de 1670, aunque en uno de los lienzos que se conservan

⁵ Cfr. CEÁN BERMÚDEZ, *Diccionario...* 1800, I, p. 331.

⁶ Cfr. F. J. SÁNCHEZ CANTÓN, *Los pintores de Cámara de los Reyes de España*. Fue también pintor del Rey, Vicente Cieza que el 19 de febrero de 1693 dice en un memorial escrito en la más anárquica de las ortografías, "se hallaba enfermo con muchos achaques habituales y que habiendole dicho los medicos que volviendose a Granada recobraría la salud, por estar muy pobre pidió que se le mandasen dar quatro o cinco panes cada día de las limosnas que ase V^{ra} Mag, en el ospital Real de Granada" y ordenó su Magestad por un real decreto que pidiese otra cosa por lo que solicitó se le den cinco reales cada día. Ignoro si alcanzó la pequeña y necesitada gracia. Murió en 1701.

⁷ Agradezco a don Antonio Epigares, Secretario diocesano de Arte Sacro de Granada las facilidades que en su día me brindó para estudiar estas pinturas.

¹ Oleo sobre lienzo, 1,42 x 1,10.